

Viejas creencias nuevas interpretaciones: los niños Indigos de Xalapa, Veracruz¹

Maestra Isabel Lagarriga Attias

CENTRO INAH-VERACRUZ

ilagarriga@hotmail.com



Fotógrafo no identificado. *Parroquia de Santa Prisca, vista lateral*, Taxco de Alarcón, Guerrero, México, ca. 1945. © SINAFO/Fototeca Nacional-INAH.

El presente trabajo constituye un avance preliminar de uno de los aspectos de investigación del Proyecto: “Nuevas creencias y terapias religiosas en Xalapa, Veracruz”, que tuvo su inicio en 2004. Consideramos interesante exponer los datos preliminares recogidos sobre un fenómeno que cada vez cobra más fuerza entre las clases altas y medias de la población y en el que se expresan pensamientos en torno a un problema infantil visualizado en tér-

minos dispuestos para que deje de considerarse desde un ángulo negativo, en el que se le ha enfocado, para ahora verlo más bien como una posibilidad de desarrollo. Se trata de los llamados *niños indigo*, que lo mismo en México como en otros países han empezado a catalogarse así para supuestamente mejor entenderlos.

Para tratar de comprender el conjunto de elaboraciones con las que se pretende explicar el comportamiento de niños cuya

forma de actuar es diferente al más general visto en los demás infantes de su misma edad, es necesario tomar en cuenta que el avance del pensamiento científico está muy relacionado con el desarrollo tecnológico presentado por una sociedad determinada. De esta manera vemos cómo, tanto la ciencia de una cierta época como las creencias populares están permeadas por los instrumentos en uso. En el caso de la ciencia, telescopios, microscopios, computadoras, permiten mejor descubrir las características de los fenómenos bajo su estudio. Por lo que toca a las creencias populares, éstas utilizan saberes provenientes lo mismo de tradiciones antiguas que conceptos científicos vulgarizados, que a veces respetan sus planteamientos y en otras ocasiones los deforma. En el caso que ahora nos ocupa encontramos que se presentan coincidencias entre las concepciones del Espiritismo moderno del siglo XIX y la denominada *New Age*, que abarca las últimas décadas del siglo anterior y lo que va del presente, en el que ha cobrado cada vez más fuerza con expresiones pseudos religiosas, muchas de las cuales han servido para crear la categoría de los niños indigo.

¹ Una versión preliminar de este trabajo fue presentada en el X Congreso Latinoamericano sobre Religión y Etnicidad Asociación Latinoamericana para el Estudio de las Religiones (ALER), San Cristóbal de las Casas, Chiapas, 5-9 de Julio de 2004.

Vamos, pues, a presentar primero algunas de las ideas del Espiritismo y luego las de la *New Age*, para después hablar de los niños índigo y sus manifestaciones en Xalapa, en el estado de Veracruz, y finalmente analizar cómo, para la elaboración de la categoría de *niños índigo*, se entremezclaron conceptos ya tratados en el Espiritismo, con ideas surgidas de las creencias populares de nuestro siglo en las que pueden descubrirse conceptos supuestamente científicos y pensamientos de índole religiosa.

Espiritismo

El Espiritismo Moderno tomó auge en Europa, sobre todo en Francia. Ha sido definido como una doctrina cuyos principios se basan en las relaciones existentes entre el mundo material y los seres del mundo invisible (Kardec, 1942). Dicha relación se da de manera constante a través de individuos llamados médiums. Los seres del mundo invisible son llamados espíritus.

Si bien la creencia en la existencia de espíritus y su comunicación con los vivos es de hecho muy antigua y universal, cuando nos referimos al Espiritismo Moderno nos podemos remitir a una fecha, el 31 de marzo de 1848, cuando en el pueblo de Arcadia, Hydesville, en el estado de Nueva York, las hermanas Catalina y Margarita Fox, de 7 y 9 años respectivamente, empiezan a relacionarse con el espíritu de un difunto, Charles Ryan asesinado, como pudo expresárselos, 30 años antes en la casa donde ellas vivían. Para ello utilizan una comunicación compuesta por una serie de golpeteos de tipo telegráfico conocidos con el nombre de *raps*. Las hermanas Fox durante 40 años se dedicaron a ese tipo de prácticas pero al final declararon que todo era un fraude. Sin embargo, a pesar de eso, los espiritistas de todo el mundo, que se contaban por miles, les erigieron en 1927, para



Arsen Lionel. Poblados, Callejón hacia la iglesia de Santa Prisca, Taxco de Alarcón, Guerrero, México, julio de 1971. © SINAFO/Fototeca Nacional-INAH.

conmemorar el nacimiento del Espiritismo Moderno, un monumento dedicado a su memoria.

Por la misma época en que las hermanas Fox practicaron el Espiritismo los también norteamericanos Ira-Erastus y William Henry Davenport, al igual que Andrew Jackson Davis, hablaron de fenómenos semejantes vividos por ellos. Este último, declaraba además, tener poderes para curar que le habían sido entregados directamente por los espíritus, entre ellos los espíritus de Galeno (destacado médico del siglo XI a.c.) y el de Shoedemborg (prestigiado médico sueco del siglo XVI). Davis se inspiraba

también para sus curaciones, en el Austriaco Antonio Federico Mesmer. La importancia de este personaje merece unas líneas.

Mesmer (1734-1815) fue el creador de la teoría médica del *Magnetismo Animal*. Vivió y ejerció su técnica terapéutica con más auge en Francia, en las postrimerías de la Monarquía, en los albores de la Revolución Francesa, donde tenía como pacientes a miembros de la nobleza europea. Mesmer curaba con unos tubos de los que salían hilos de metal. Dichos tubos los pasaba sobre el cuerpo de los pacientes y después de darles a beber un agua que de acuerdo con su de-



Fotógrafo no identificado. Adolfo López Mateos, políticos y partidarios recorriendo una calle frente a la iglesia de Santa Prisca, durante su gira electoral en Taxco, Taxco de Alarcón, Guerrero, México, ca. 1958. © SINAFO/Fototeca Nacional-INAH.

cir les trasmitía poderes fluídicos con los que los magnetizaba. Es decir, transmitía energía de un cuerpo sano a otro enfermo. Por lo regular, trabajaba con siete o diez personas al mismo tiempo, a quienes sentaba formando una fila y observaba que los sujetos-objeto de sus prácticas terapéuticas presentaban cuadros de exaltación, llanto, gritos, para posteriormente caer en un sueño profundo del cual despertaban aliviados de sus males. Mesmer fue acusado de charlatán por los científicos de la época y expulsado de Francia. Tiempo después sus planteamientos influyeron tanto en el estudio de la hipnosis como en el desarrollo del Espiritismo Moderno (cf. Rausky, 1995; Aubrée y Laplantine, 1999).

Es interesante ver que en este último credo está presente un deseo de científicidad al mismo tiempo que busca un acercamiento al campo de la religión.

El Espiritismo Moderno fue sistematizado y ordenado por León Hipólito Denizarth Rivail (1804-1869), mejor conocido por su seudónimo de Allan Kardec, de quien hablaremos más adelante.

El Espiritismo surgió en forma paralela a muchos de los avances del siglo XIX: el tren, el barco de vapor, el telégrafo, la fotografía y los descubrimientos de la óptica y la acústica. Sus conceptos pretendieron estar ligados a la experimentación científica y al análisis de los hechos como eran planteados por la corriente positivista de la época.

Caminando, como decíamos, entre los campos de la religión y la ciencia, esta corriente de pensamiento llegó a contar con millones de adeptos en Europa. Su ideología penetró lo mismo en los miembros de la nobleza de ese continente como en las clases populares, pues por otra parte, uno de sus intereses fue

precisamente tener un acercamiento con la clase obrera (Aubrée y Laplantine *ibid.*).

La postura de Kardec fue contradictoria. Mostró inclinaciones hacia el campo religioso, aunque al mismo tiempo asumió puntos de vista de oposición hacia ese tipo de creencias, sobre todo en relación con el catolicismo.

Destacados científicos de todas las ramas del saber así como artistas de la pintura, la literatura y la música, se afiliaron a este movimiento que después de la muerte de Kardec permaneció vigente sobre todo a través de los trabajos de León Denis, colaborador cercano de Kardec y de Pierre Gaetan Leymarie.

Entre los estudiosos que abrazaron con fuerza este pensamiento se encuentran: Flammarión, Víctor Hugo, Mme. Curie, Conan Doyle, Williams Crookes y Charles Richet, sólo por citar a algunos (*ibidem*).

Proveniente de una familia burguesa de Lyon, Francia, Allan Kardec fue enviado a Suiza por sus padres a estudiar con el célebre maestro Pestalozzi. Cuando ya contaba con 25 años regresó a París en donde fundó un Liceo en el cual fungió como maestro. Después de haber comenzado a interesarse en los fenómenos del Espiritismo tuvo la experiencia de que en una de las sesiones en las que participó, los espíritus le indicaron que había sido elegido para aportar a los hombres una nueva teoría y para esa misión debería empezar a utilizar el seudónimo de Allan Kardec, el nombre de un druida del siglo XI. A partir de ese momento se dio a la tarea de sistematizar el Espiritismo Moderno. Decía que los escritos por él elaborados los revisaban constantemente los espíritus, quienes finalmente, de acuerdo con su versión, le concedieron el permiso de publicarlos entre 1858 y 1860.

Las obras principales de Allan Kardec fueron: *El libro de los espíritus*, inmediatamente

traducido a una gran cantidad de lenguas; *¿Qué es el espiritismo?*; *Instrucción práctica sobre las manifestaciones espíritas*; *El libro de los mediums*; *El Evangelio según el espiritismo*; *El cielo, el infierno o la justicia divina*, y *El Génesis*. Fundó en 1858, la *Revista Espírita* y creó la Sociedad Parisina de Estudios Espíritas.

Sus restos fueron sepultados en el famoso cementerio Père-La Chaise, en París. Su tumba, por cierto, es una de las que recibe más visitantes diariamente.

Los aspectos que destacan del pensamiento de Kardec son los siguientes:

Hay un dios origen de todo, inteligencia suprema, eterno, inmutable, inmaterial, todopoderoso, con perfecciones infinitas. Los espíritus son agentes del poder divino y cumplen los deseos de su creador en la tierra con el propósito de mantener la armonía del universo.

Para cumplir su misión, los espíritus poseen temporalmente un cuerpo material. De esa manera se constituye la humanidad. El alma sobrevive al cuerpo y conserva su individualidad después de la muerte en sucesivas reencarnaciones (Kardec, 1942, 11-22).

Kardec (ibid) considera al hombre dotado de tres elementos. Un cuerpo físico, un alma y un cuerpo fluídico que denominó *periespíritu*, el cual es una sustancia del fluido universal o cósmico que a la vez le sirve a este último de alimento. El *periespíritu* varía, desde la forma más tosca hasta la más etérea según el grado de perfección alcanzado en el proceso de depuración que sigue el espíritu de su poseedor.

Para alcanzar la perfección los espíritus reencarnan muchas veces cumpliendo así con los mandatos divinos (ibídem: 9-15). En cada encarnación el espíritu conserva su animador de los deseos que pudiera tener el espíritu. Esta sustancia, por su propia naturaleza, se irradia tanto al interior como al exterior. El pen-

samiento y la voluntad pueden extender esta irradiación, lo cual permite a los espiritistas explicar la posibilidad de contacto entre personas que no tienen proximidad corporal entre sí. La influencia espiritual rebasa los límites físicos. Los espiritistas hablan además de diversos fenómenos: el magnetismo, el hipnotismo, la telepatía, el sonambulismo, la clarividencia, el desdoblamiento y el éxtasis.

Si resumimos este tipo de creencias diríamos que el espiritismo toma en cuenta la existencia de una entidad superior al cuerpo, la cual pasa por numerosas reencarnaciones hasta alcanzar el conocimiento necesario para ya no tener la necesidad de reencarnar en este mundo, sino en otros mundos poblados por espíritus más evolucionados o bien puede igualmente vagar por el espacio.

Cuando el espíritu recorre el ciclo de sus existencias y deja de reencarnar se dedica por completo a gozar de la presencia de dios y se convierte en un espíritu puro.

Es necesario aclarar que en el aspecto de la reencarnación existen discrepancias entre los espiritistas continentales y los ingleses, y angloamericanos quienes influidos por un pensamiento cristiano y en ocasiones racista, no la aceptan.

Otras concepciones del espiritismo son, además de la creencia en Dios, la existencia de mundos habitados, la preexistencia y persistencia del espíritu, la demostración experimental de su supervivencia comprobada, según ellos, por la comunicación mediumnímica.

Otra idea impulsada por este credo espiritista es la del progreso. El estudio de varios de los fenómenos espíritas ha interesa-



Antonio Peñafiel. *Ciudades coloniales*, estado de Guerrero, México, 1908.

do incluso a investigadores de la talla de Charles Richet, profesor de la Sorbona y Premio Nobel de física a principios del siglo XX. Al igual que Kardec, e inspirado en la Filosofía de Joaquín de Fiore, Richet en su tratado de Metafísica, consideraba al Espiritismo como la última revelación de la humanidad. En esa obra, el autor nos introduce a un campo que posteriormente se conoce como Parapsicología, o sea el estudio de los fenómenos paranormales, tan en boga en la actualidad. (Watson, 1991; Aubrée y Laplantine, *op. cit.*). Richet divide a la historia del pensamiento del hombre en cuatro periodos:

1.- EL PERIODO MÍTICO, que abarca desde que el hombre empieza a estudiar los fenómenos espiritistas hasta 1778, cuando Mesmer inicia su investigación sobre el Magnetismo Animal.

2.- EL PERIODO MAGNÉTICO, desde Mesmer a las hermanas Fox.

3.- EL PERIODO ESPIRITA, que empieza a partir de la decadencia del Magnetismo Animal, por cierto hoy reivindicado, (cf. Michaux, 1995:272-273) y se caracteriza por la necesidad de elaborar nuevas teorías cuyo resultado es la era psíquica que va de 1848 a 1872. Ese periodo comienza con las hermanas Fox y concluye con Allan Kardec.

4.- Finalmente EL PERIODO CIENTÍFICO, cuando la Sociedad Dialéctica de Londres invita a 36 sabios eminentes para estudiar los fenómenos de mediumnidad. (Lagarriga, 1980).

Después de alcanzar gran auge en Europa y destacadamente en Francia en las ciudades de París y Lyon, el espiritismo declinó en Europa no sin antes influir en el Continente Americano en donde, junto con diversos Espiritualismos, empezó a tener gran éxito, pues uno y otros empezaron a sumar prosélitos sobre todo en América del Sur. En nuestro país, después de un apogeo entre destacados intelectuales y militares liberales en el siglo XIX



Tomado de: Enrique A. Cervantes. *Tascó en el año de mil novecientos veintiocho*, Secretaría de Hacienda y Crédito Público/Gobierno del Estado de Guerrero, edición de doscientos ejemplares numerados, México, 1928.

(cf. Durán, 1977; Leyva, 2005), a mediados del siglo XX decae. Sus rastros hoy día pueden encontrarse más entre las clases medias y bajas de la población, en las que desde el siglo XIX, y hasta comienzos del siglo pasado, ha tenido una importante influencia en movimientos como el Espiritismo Trinitario Mariano y el Fidencismo.

New Age

Un movimiento muy actual, que surgió en los Estados Unidos, a

partir los años ochenta del siglo pasado, con el pensamiento de Marilyn Ferguson que promovió en su libro *La transformación de Acuario*, es el conocido como la *New Age*. Producto de la efervescencia religiosa que ha aparecido en occidente y del deseo de una religión individualizada y *a la carta*, que satisfaga al seguidor de la misma. Esta corriente que en ocasiones no es percibida como religión por sus seguidores, incluye una amalgama de varias de éstas, así como pensamien-

tos esotéricos y teosóficos. Para precisarla podríamos seguir las palabras de Masferrer (2000:55) que al respecto señala:

Esta religión considera que tanto el universo, la naturaleza y las personas son creaciones divinas, por lo cual todo está en contacto de sacralidad. Muy a tono con el concepto de *aldea global* intenta una fusión de todas las tradiciones religiosas, con especial énfasis en las religiones orientales y amerindias, a lo cual agregan mucho del esoterismo occidental, pero allí no terminan los elementos considerados que incluyen concepciones ecologistas, naturistas, creencias en la reencarnación y una larga lista que resulta inagotable... (cf. Graeff Velázquez, 2001; Díaz Brenis, Schmucler, 2002; Galinier y Molinié, 2006).²

Este Nuevo Movimiento Religioso como decíamos, es seguido en su mayoría por individuos pertenecientes a las clases medias y altas de la población y ha sido cuestionado por algunos integrantes de la Iglesia Católica. (cf. López Padilla, 1995).

Los Niños Indigo

Hace unos veinte años, Nancy Ann Tappe (1982), en un libro con pretensiones pedagógicas al cual intituló *Understanding your life Thought Color*, dijo haber encontrado niños con capacidades especiales, sobresalientes mentalmente y en cierto modo difíciles de conducir, para su atención proporcionó un conjunto de instrucciones para los padres. A ese libro le siguieron otros trabajos, conferencias y



Fotógrafo no identificado. Visitas de Guerrero, *Cúpula de la catedral de Santa Prisca*, Taxco de Alarcón, Guerrero, México, ca. 1951. © SINAFO/Fototeca Nacional-INAH.

seminarios dedicados al mismo tema. Posteriormente otros autores, tanto norte como latinoamericanos (Sánchez, 2002; Linares 2002a y 20002b) más ligados a lo esotérico y a la corriente de la *New Age*, empezaron a hablar de estos niños.

En la ciudad de Xalapa, Ver., encontré que un buen número de madres igualmente hacían referencias a los niños índigo, por lo que decidí comenzar a estudiarlos y para ello hice una serie de entrevistas. Enseguida presento los datos que hasta la fecha he obtenido.

Primero, se nos proporcionó la información de que de 1982 a la fecha habían empezado a aparecer los niños índigo y que en 1990 aumentó el número de ellos para llegar a constituir cerca de 80% de la población infantil ac-

tual, a nivel mundial. Estos niños están conectados con una conciencia o energía superior, llámesele Dios, Khrisna o Buda. Por su alta espiritualidad no profesan una religión en especial pues no la necesitan por estar relacionados directamente con Dios, de ahí que incluso ponen en duda la existencia del pecado.

Proviene de un lugar donde su conciencia es muy grande pero resulta que al venir a la tierra no pudieron traerla toda consigo. Necesitan además un ambiente adecuado y ejercicios especiales para volver a recordar el conocimiento elevado que poseían en su mundo de origen antes de nacer aquí, en nuestro planeta. Se les llama índigo porque tienen un aura de ese color, la cual puede verse por medio de la fotografía Killian. En su coronilla presen-

² Galinier y Molinié (ibid: pp. 240-241) nos explican que el paso del equinoccio de primavera es un momento clave en esta ideología *New Age*, ya que marca el paso del signo del zodiaco Piscis al de Acuario, lo que simboliza la prosperidad y la paz. Se considera que este cambio propicia al hombre el dominio de la propia consciencia, de su cuerpo a través de la experiencia de las terapias paralelas y místicas todo esto incluye las asociaciones del *Channeling*, el chamanismo, la astrología y el acceso a lo *transpersonal*. En México, nos comentan, entre las clases populares (nosotros diríamos medias y altas) se presenta una gran adicción a los horóscopos, las librerías se encuentran llenas de literatura relacionada con esto, así como sobre terapias espirituales e incluso la alquimia.

Si bien dentro de la *New Age* aparece, la creencia denominada *Channeling* (canalizaciones), es decir el contacto a través de personas con espíritus de hombres que en vida fueron sobresalientes o con ángeles entre otros, la significación difiere de la que presentamos líneas arriba, al hablar del Espiritismo Moderno.

tan una especie de resplandor. Según nuestros informantes eso ocurre porque ahí se encuentra el chakra coronario por donde además se comunican con Dios o con la energía cósmica.

Como tienen sus sentidos muy desarrollados pueden presentar: premoniciones, videncias, telepatía, telekinesis, leer el pensamiento, ver y comunicarse con seres como duendes o hadas que habitan en otra dimensión.

Estos niños (aunque ya hay también adultos índigo que incluso han escrito libros) vienen de un planeta llamado Kryon. Ellos mismos escogen a sus padres y por lo tanto el hogar que les será más propicio para su desarrollo futuro. Sus características corporales, sin diferir mucho de cualquier otro niño son: La frente abombada (es decir el lóbulo frontal prominente), ojos grandes y cuerpo pequeño.

Su misión es cambiar al mundo. Son muy sensibles, por eso entre ellos se encuentran muchos artistas: escritores, pintores, músicos, que comienzan con alguna de estas actividades desde muy pequeños. Presentan también un gran amor por los animales y un fuerte deseo por proteger la naturaleza.

Abordan los procesos ejecutivos de la tecnología y el pensamiento en general con destreza intuitiva: van a lo esencial.

Tienen una gran energía, son incansables e incluso algunos duermen muy pocas horas, para darse un mayor tiempo para incorporar más conocimientos.

Se muestran comprensivos cuando reciben explicaciones y se rebelan ante el simple auto-



Fotógrafo no identificado. *Fachada lateral de la parroquia de Santa Prisca, Taxco de Alarcón, Guerrero, México, ca. 1920.* © SINAFO/Fototeca Nacional-INAH.

ritarismo proveniente de sus padres, educadores o de la sociedad en general.

Rechazan la carne de cualquier animal y los alimentos muy elaborados. (Una madre me relató que utiliza el alga espirulina para nutrir a su niña índigo). Tienden también a ser pacifistas³.

Respecto a su código genético presentan diferencias⁴:

Según otras versiones de algunos seguidores de esta corriente, no es precisamente la modificación del ADN lo que los genera, sino que en caso de necesitarlo para su tarea futura, ellos mismos son los que lo modifican convenientemente.

De igual manera se piensa que los niños índigo vienen con “un sentido de realeza, de pre-

sencia y de propósito”. No tienen residuos kármicos debido a que son almas evolucionadas, por eso se sienten muy solos cuando no están junto con otros niños índigo.

Muchos de estos niños han sido catalogados de manera errónea como hiperactivos con síndrome de déficit de atención. No obstante las importantes facultades que tienen, necesitan ayuda de padres y pedagogos para desarrollarlas, pues en caso de que se les conduzca inadecuadamente pueden ser protagonistas de masacres como la que tuvo lugar en Colombine (1999), precisamente por niños índigo.

La presencia de los niños índigo se dice que se halla en todas las clases sociales, pero a

³Según Sánchez (2000: 114) quien ha tenido mucho éxito entre los seguidores de estas creencias, los niños índigo comprenden más rápidamente que otros niños de su edad las trampas del consumismo y de las modas.

⁴Sánchez (ibid: 92) afirma que científicamente se ha confirmado que en estos chicos se activan “cuatro códigos más de ADN, lo normal en los humanos es tener cuatro núcleos que combinados en conjuntos de 6, producen 64 patrones diferentes, llamados códigos. Los humanos tenemos 20 de esos códigos activados que proporcionan toda la información genética... aparentemente los niños índigo nacen con un potencial de activación con cuatro códigos más... [lo cual] denota en un claro fortalecimiento del sistema inmunológico”. ⁵ Tales aseveraciones por cierto han sido refutadas por los científicos especializados en estos temas.

partir de nuestras observaciones sólo hemos visto que se habla de ellos en México particularmente en las capas medias y altas de la población en familias que pueden tener un cierto nivel de instrucción, probablemente seguidoras de corrientes de pensamiento del tipo New Age.

Otra informante sobre los niños índigo nos aportó el dato de que debido a que la humanidad tiene una frecuencia vibratoria muy baja, estos niños, en el año 2012, van a lograr un cambio energético dirigido a lograr una armonía general. Para ese año hay por cierto serios riesgos, pues se piensa que habrá un caos y si no se logra cambiar la frecuencia vibratoria, existe el peligro de que se acabe todo.

Nuestros informantes señalan que en otros países sobre todo en los Estados Unidos de Norteamérica, Argentina, Colombia Ecuador y por supuesto

en México, existen clubes e instituciones encargados de atender a estos niños. En estos lugares se les brinda asesoramiento a los padres acerca de cómo relacionarse con ellos ya que a veces es difícil su trato. Se han creado hasta páginas Web con ese mismo propósito.

Generalmente los padres descubren que sus hijos son niños índigo porque se los dicen algunos maestros, quienes los orientan para que los lleven a talleres especiales recién aparecidos en la ciudad de Xalapa, Ver.

Entre estos talleres de Xalapa existe uno que se llama “El camino Índigo”, donde son canalizados niños de las escuelas más exclusivas de esta ciudad. En los talleres se desarrollan varios temas. A manera de ejemplo podemos mencionar los siguientes: Yoga, pues la meditación es muy importante para ayudar al niño índigo a acercarse al acervo de

los conocimientos que olvidó al nacer. Alimentación para bebés, niños y adolescentes índigo, dado que hay que recordar que requieren una alimentación especial. Integración hemisférica para ejercitar ambos hemisferios cerebrales. Al respecto se cree que estos niños tienen más desarrollado un lado del cerebro que el otro. Terapia floral. Terapia de polaridad. Terapia de equilibrio energético. Terapia de minerales. Trabajo corporal. Masaje Atlante⁵. Otras actividades que llevan a cabo son llevarlos de excursión a bosques cercanos a la ciudad para la realización de los ejercicios antes mencionados.

Situación actual del fenómeno Índigo en Xalapa

Primero que nada se trata de una modalidad reciente que ha entrado en juego como ya lo habíamos dicho antes, entre las clases altas y medias de la población,

⁵ Cf. Linares (2002: 17-19) quien relata en su libro con el mismo título que a través de un estado de concentración especial pudo ver cómo se llevaban a cabo en el Templo de la Renovación este tipo de masajes, en la supuestamente desaparecida Atlántida. Por su interés hacemos una larga transcripción de lo que la autora dice al respecto:

“Las paredes del templo de la Renovación eran transparentes como de cristal y permitían ver el océano, desde ahí el paciente veía las aguas cristalinas y el poderoso color azul índigo.

Siete poderosas energías colaboraban en la realización de la sesión terapéutica. El reino animal, el reino vegetal, el reino mineral, el reino humano y la energía de los maestros o guías “que es lo que conocemos como reino angélico”. La sexta energía era el sonido de la música. La séptima energía era la fragancia de las esencias con que se aplicaba el masaje.

“Cuando el terapeuta se disponía a llevar a cabo la sesión de masaje Atlante acudían delfines y ballenas que emitían sus particulares sonidos sanadores: Esos y otros sonidos formaban parte de la terapia. Ésta era la contribución del reino animal.

Dicha sala contaba además con la presencia de numerosas plantas: ésta era la colaboración del mundo vegetal. Había especies de plantas que hoy en día la humanidad ya no ha conocido. Algunas de estas especies sólo crecen hoy día en lo que conocemos como las Islas Canarias. También había lo que hoy denominamos bonsáis.

Las estructuras cristalinas eran abundantes y de suma importancia en este lugar: grandes generadores de cuarzo rodeaban la camilla donde se situaba el paciente. Drusas impresionantes de amatistas se situaban en el lugar donde el paciente recibía la terapia.

En cada sesión predominaba la fragancia en el ambiente, ya que el poder vibracional de las flores era (y es) de vital importancia para la efectividad del tratamiento.

El paciente permanecía tumbado en lo que podríamos denominar una hamaca: no era una camilla como las que se utilizan hoy en día, ya que era muy importante que hubiese un espacio de vacío en la parte posterior del cuerpo. Ése era el motivo por el que el paciente quedaba como suspendido en el aire, cómodamente tumbado en una agradable estructura de un material parecido a la seda.

Esto permitía que la vibración energética de determinados minerales y la vibración de las esencias florales, más el sonido ambiental (además de los sonidos sanadores de los cetáceos). Se oían durante toda la terapia cantos de lo que hoy conocemos como mantras y un sonido cristalino parecido al emitido por los cuencos de cristal y otros semejantes a la flauta, ocarina y arpa hacían el efecto deseado, tanto en la parte de delante del paciente como en la zona posterior de su cuerpo.

Una vez que se iniciaba la sesión de masaje, tanto paciente como terapeuta quedaban unidos energéticamente. Eran conscientes de que sus campos energéticos formaban una unidad. Al unísono realizaban una petición de ayuda, agradecimiento y conexión con los planos superiores de luz. Esta conexión, la mayoría de las veces tan sólo era un “anclaje” hacia sus lugares de origen en otros puntos muy distantes de la galaxia en esos tiempos. La mayoría de los atlantes conservaban la conciencia de su lugar de procedencia de su auténtico ser: sabían y se reconocían como seres en misión habitando un cuerpo humano al servicio de la elevación frecuencial del planeta tierra...”

pues los padres de estos niveles son los que pueden costear los tratamientos especiales actualmente ofrecidos para sus hijos. Hemos observado en las escuelas privadas que los maestros identifican cada vez más a niños que, según ellos, responden a la definición de índigo. Dichos niños se dice que empiezan a sentirse superdotados y por ello les gusta acercarse a otros niños con iguales características.

Lamentablemente, muchos padres con hijos hiperactivos han caído en el juego de que los problemas de conducta de sus hijos no son el resultado de dificultades adaptativas, de retrasos en el desarrollo o bien de disfunciones cerebrales, sino que se deben al hecho de ser índigo. Tal consideración los tranquiliza y les permite explicar por qué no se relacionan bien con ellos. Recordemos que los niños índigo rechazan el autoritarismo, lo cual en ocasiones los puede orillar a concentrarse en sí mismos y presentar conductas autistas.

Los padres de niños con problemas de conducta, han encon-

trado en el movimiento de los niños índigo una válvula de escape a su difícil situación. El estigma de enfermedad atribuido a sus pequeños, el cual antes les afectaba, desaparece. Si bien esto es tranquilizante para ellos, no deja de llamar la atención lo grave que pudiera ser que no atiendan a sus hijos adecuadamente y los sometan a ejercicios que no necesariamente les van ayudar. Por otro lado, a todos estos niños se les fomentan fantasías sobre los poderes especiales que tienen. Llegan a creer que pueden mover objetos, tener premoniciones, videntes, telepatía, comunicarse con duendes o con hadas. Se les conduce a dejar de sentirse parte de nuestra cultura, pues provienen de mundos imaginarios. Una madre que decía que su niña era índigo, me comentaba que lo que ella hacía era encauzarla para que sus poderes sobrenaturales le permitieran hacer el bien.

El desarrollo del pensamiento Índigo

Como decíamos al inicio de este trabajo, en cada época las ideas

prevalcientes se conforman en función del desarrollo tecnológico que se ha alcanzado. Llama la atención la presencia de algunos elementos comunes entre el Espiritismo Moderno del siglo XIX y esta creencia en los niños índigo, pues en ambas se entremezclan los conocimientos científicos alcanzados aunque vulgarizados y a veces sujetos a una deformación, con creencias, supersticiones y saberes tradicionales. Si reflexionamos un poco podemos encontrar esas coincidencias y formas de apropiarse no sólo de elementos de los avances tecnológicos del momento, sino también de las formas de pensar emparentadas con la religión, en los más diversos movimientos populares.

Así, tenemos que entre otros adelantos del siglo XIX: el telégrafo, los avances en los estudios de Astronomía, la electricidad y el magnetismo, etc., impulsaron las creencias espíritas que buscaban darle cientificidad a fenómenos a los que se ha abocado tradicionalmente la religión, de ahí que espíritus y vida en el más



Fotógrafo no identificado. Visitas de Guerrero, Vista parcial de la parroquia de Santa Prisca y sus alrededores, Taxco de Alarcón, Guerrero, México, ca. 1915. © SINAFO/Fototeca Nacional-INAH.

allá, aparezcan en el espiritismo junto a fuerzas magnéticas, sonambulismo y estados hipnóticos. Curiosamente los niños índigo presentan algunos de los fenómenos espíritas como pueden ser: la telequinesis, telepatía, videntes y algunas visiones.

De estos niños índigo se dice que son “cibernéticos”, se afirma que comprenden de este tema muchas veces mejor que la mayoría de los adultos. Se detecta su aura índigo gracias a nuevas técnicas como lo es la fotografía Killian. En el espiritismo se hablaba de seres evolucionados que alcanzaban su perfección en distintas reencarnaciones. Los niños índigo reencarnan pero traen una carga genética diferente por venir de otro planeta en el que los conocimientos son muy avanzados. Su nacimiento en la tierra en donde no reina la armonía de su mundo de origen, les hace olvidar esos conocimientos, los cuales son readquiridos gracias a ejercicios provenientes de religiones orientales como el yoga. El concepto de lateralidad cerebral, así como los descubrimientos relativos al ADN, son tomados, sin mucho rigor, de la Biología Moderna, deformándolos. Las ideas religiosas aparecen, además, un tanto embozadas bajo el término de una energía cósmica que a fin de cuentas representa a Dios.

Tanto en el Espiritismo como en las ideas que se tienen sobre los niños índigo, se habla de progreso y evolución de la humanidad. Los iniciadores de ambos movimientos son niños. Recuérdese a las hermanas Fox y ahora vemos también niños en estas nuevas generaciones índigo.

La concepción del ser humano varía. En el Espiritismo se trataba de una concepción tripartita del hombre: Cuerpo, alma y periespíritu, este último como intermediario entre Dios y otros seres espirituales y los hombres. En los niños índigo existen una corporalidad especial, una carga



Fotografía no identificada. Visitas de Guerrero, *Catedral de Santa Prisca* (vista frontal), Taxco de Alarcón, Guerrero, México, ca. 1951. © SINAFO/Fototeca Nacional-INAH.

genética más evolucionada y un aura en constante comunicación con el más allá.

En fin, consideramos que con estos datos se ejemplifica cómo se presentan similitudes a lo largo de los siglos en determinados movimientos, dirigidos a explicar fenómenos que no se han comprendido, para mostrar cómo el pensamiento humano, en su intento de explicar aquello para lo cual todavía no cuenta con los suficientes elementos, se vuelve hacia lo que está a su alcance, tomando como fuentes todo lo que puede hallar a su alrededor. De esta manera, con-

ceptos científicos que a veces ni siquiera han sido bien asimilados se introducen en el cuerpo explicativo, que se pretende formular junto con otro tipo de ideas en boga en ese momento, extraídas de la religión o de los diversos avances tecnológicos.

Los espiritistas enfrentados ante el problema de la muerte recogieron la pervivencia del espíritu que diversas religiones postulaban, pero en un medio en el cual imperaba el positivismo se acogieron, para darle fuerza a sus propuestas de una vida en el más allá, a diversos conceptos de la ciencia o a fenómenos pa-

ra los cuales también en los círculos científicos se buscaba una explicación, como era el caso del Magnetismo cuyas manifestaciones en la física se extendieron a determinados fenómenos biológicos del tipo de las supuestas curaciones de Mesmer o el hipnotismo y el sonambulismo.

En la actualidad, los problemas de aprendizaje de los niños, la aparente paradoja de que en el autismo o en sujetos con capacidades intelectuales muy disminuidas se ven, sea la posibilidad de hacer difíciles operaciones matemáticas, o una memorización sorprendente o bien aptitudes artísticas notables, así como el hecho de que hacen falta explicaciones para las limitaciones adaptativas de los autistas, los niños con síndrome de déficit de atención con o sin hiperkinesia, todo ello, ha llevado a que se formule una serie de explicaciones que bien pueden llamarse ideológicas, para dar cuenta no sólo de lo que resulta incomprensible, sino también de lo que es difícil de aceptar. Para esas elaboraciones, como en el caso ya mencionado del Espiritismo, se emplean conocimientos recogidos de una ciencia popularizada y poco entendida. Igualmente se utilizan las ideas religiosas respecto a sustancias que rigen el orden cósmico. Se constituye así una amalgama en la que entran los viajes a otros planetas, los avances de la genética o de la neurofisiología moderna, las computadoras, todo ello para dar seguridad en los dos ámbitos antes señalados: contar con esquemas explicativos y escaparse de los estigmas con los que todavía ahora se visualiza la enfermedad. Ése es, precisamente, el papel de las ideologías que vemos que cumplen su función en los dos casos.

Bibliografía

- AUBREÉ, Marion y François Laplantine, *La Table, le Livre et les Esprits. Naissance, evolution et actualité du mouvement social spirite entre France et Brésil*, JC Lattés, Francia, 1999.
- DÍAZ Brenis, Elizabeth, "Nueva Era. Una religión para la polis posmoderna", en *Antropología*, Boletín Oficial del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Nueva Época, número 68, México, 2002, pp. 44-49.
- DURÁN, Leonel, "Religión e ideología. Estudios de casos mexicanos", en *México en la cultura, Suplemento de la revista Siempre*, número 782, México, 18 de febrero de 1977.
- FERGUSON, Marilyn, *The Aquarium Conspiracy*, Publisher Jeremy P. Larcher, 1980.
- Fundación Indi-go, *La conciencia Índigo. Futuro presente. América Latina*, Fundación Indi-go, Ecuador, 2004.
- GRAEFF Velázquez, Carla, "La Nueva Era en un grupo de clase media de la Ciudad de México", Tesis para obtener el grado de Licenciatura en Etnohistoria, ENAH, México, 2001.
- KARDEC, Allan, *El Mundo de los espíritus*, Editorial Botas, Barcelona, 1942.
- LAGARRIGA Attias, Isabel, "Espiritismo contacto constante con el más allá", *Cuadernos del Museo de Antropología*, INAH, México, 1980.
- LEE, Carroll y Jan Tober, *Los niños indigo*, Ediciones Obelisco, España, 2004.
- LEYVA, José Mariano, *El ocaso de los espíritus*, Ediciones Cal y Arena, México 2005.
- LINARES, Nina, *El masaje Atlante*, EDAF-Nueva Era, Madrid, 2002.
- _____, *Niños Indigo. Guía para terapeutas, padres y educadores*, Etérica S.A. de C.V., Alicante, España-México, D.F., 2002.
- LÓPEZ Padilla, Luis Eduardo, *New Age ¿La religión del siglo XXI?*, Centro de Formación, Educación y Cultura, México, 1995.
- MASFERRER, Elio, "La configuración del campo religioso Latinoamericano", en *Sectas o iglesias. Viejos o nuevos Movimientos religiosos*, Elio Masferrer Kan (Compilador) ALER, Plaza Valdés Editores, México, 2000, pp. 19-85.
- MICHAUX, Didier, "Formes d'hypnose formes de transe", en *La transe et la hypnose* Ediciones Imago, París, 1995, pp. 265-291.
- RAUSKY, Franklin, "Trance hypnotique et psychopathologie collective", en *La transe et la hypnose*, Ediciones Imago, París, 1995, pp. 93-104
- SÁNCHEZ, Gabriel, *Niños indigo. ¿Cuál es el mensaje?*, Devas, Buenos Aires, Argentina, 2002.
- SCHMUCLER, Sergio, "New Age. Religión para tiempos neoliberales", en *Revista de la Universidad Nacional de México*, Nueva Época, número 610, Abril, 2002, pp. 5-10;
- TAPPE, Nancy Ann, *Understanding your life Thought Color*, Starling Pub., USA, 1982.
- WATSON, William, *A Concise dictionary of Cults & Religions*, Moody Press, Chicago, 1991.



Fotógrafo no identificado. Visitas de Guerrero, Portada de la catedral de Santa Prisca (detalle del lado sur), Taxco de Alarcón, Guerrero, México, ca. 1951. © SINAFO/Fototeca Nacional-INAH.

